Organización Panamericana de la Salud
Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud

Historia Exitosa

Diocelina Ocoro

Toda una vida ´dando´ vida

Nació hace más de 80 años, vive en Santa María de Timbiquí, departamento del Cauca, ya olvido cuántos niños a traído al mundo, todos sanos.
No sabe contar cuántas preñadas ha asistido, no conoce las letras pero si las señales de la vida. Conoce los caminos de su tierra y de los "moritos", en el vientre de sus madres, así llaman a los niños en esta zona del país. Oficio que le enseñó su abuela, hace tantos, tantos años, como los que ha vivido, ha sido partera desde siempre y así será hasta el final de sus días, comentó Diocelina Ocoro.

Tiene sus secretos. Unos heredados y otros aprendidos, sus palabras están llenas de conocimiento y los cambia por cosa sencillas o por unos pesos para comprar hilo, velas, cuchillas, alcohol y alguna fruta. Todos saben que ellas es la partera, que los trajo a la vida, y sigue garantizando la de muchos que nacen en veredas donde la medicina no llega, por diversas condiciones, una de ellas la dificultad para el acceso.

Ella esta allí, protegiendo preñadas, enseñándoles como anchar sus caderas, como preparar los pechos, como evitar peligros. Voltea los moritos en el vientres, soba calambres y calenturas, prepara tomas, las que apuran los dolores, las que secan el sangrado, las que desprenden la placenta para sembrarla después y amarrar el recién nacido a la tierra, a la vida. También les recomienda *"no hacer mayores esfuerzos, normalmente uno las soba con cariño, las conciente, conversa con ellas…"* dice esta mujer con voz baja y aparentemente sin mayores fuerzas.

Ahora, y sin importar sus muchos años, ella quiere aprender lo que la medicina occidental tiene para enseñarles. Diocelina tiene, como todas las parteras del pacífico colombiano avidez pero el conocimiento y capacidad de compartir la experiencia adquirida durante tantos años de partería.

Proceso que inicio desde hace algún tiempo con la cooperación técnica de la Organización Panamericana de la Salud –OPS/OMS- mediante las acciones adelantadas por el programa de Emergencia y Desastre –PED- y el apoyo financiero de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Es así, como Diocelina aceptó el compromiso de trabajar conjuntamente con el personal de Salud de la Empresa Social del Estado –ESE- del municipio de Timbiquí-Cauca. Por eso asiste a capacitaciones y se compromete a remitir las embarazadas al control prenatal, a que todas las preñadas se vacunen y tomen multivitamínicos.

Trabajo que seguirá realizando mientras envejece, sus ojos van perdiendo la luz, y el cansancio la agobia. Esto hace que el camino hacia las preñadas sea cada vez más largo, sus pies no sean tan rápidos, las trasnochadas le cuesten más, peros sus manos sigan tan ágiles, como cuando inicio su labor de partera y su voluntad de servicio se mantenga igual a cuando empezó a traer niños al mundo hace ya 52 años.